

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	4 reales.
Provincias: trimestre adelantado.	20
Provincias: trimestre adelantado.	24
Por conduccion de los correos.	70
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	120
idem idem semestre.	120

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convenientes, y con grandes ventajas para los suscritores.

SABADO 11 DE MAYO DE 1872.

OFICIAL.

(Gaceta del 9.)

Decreto admitiendo la dimision que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado el mariscal de campo D. Felipe Ginovés Espinar, de los cargos de segundo cabo de la capitanía general de Filipinas y subinspector de infantería y caballería de aquel ejército.

Real orden del ministerio de Gracia y Justicia nombrando para el registro de la propiedad de Llerena á D. Eugenio Roman Page, que lo es de Cuenca.

Id id. para el de Cazorla á D. José Marco y Romero, que lo es de Verin.

Por el ministerio de Estado se inserta una Memoria sobre el comercio en Inglaterra, del cónsul de España en Glasgow.

(Gaceta del 10.)

Decreto del ministerio de la Guerra admitiendo la dimision que del cargo de capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra ha presentado el teniente general D. José de Allende Salazar y Mazarredo.

Idem nombrando capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra al mariscal de campo D. Luis Serrano del Castillo, que desempeña igual cargo en las islas Canarias.

Idem admitiendo la dimision que del cargo de segundo cabo de la capitanía general de las Provincias Vascongadas y Navarra ha presentado el mariscal de campo D. Rafael Saravia y Nuñez.

Idem relevando del cargo de gobernador militar de Vizcaya al brigadier D. Ramón de Salazar y Mazarredo.

Idem nombrando para este destino al mariscal de campo D. Juan de Lesca y Fernandez.

Decreto del ministerio de Fomento autorizando la creacion de una junta especial en Santander para activar las obras del puerto.

Decreto del ministerio de Ultramar, que dice así:

«Vistas las instancias elevadas á mi Gobierno en solicitud de indulto á favor de D. Luis de Córdoba y Bravo, D. Antonio Reina, D. Juan Silva, D. Estéban Bermudez, D. Manuel Martinez, D. Fermín Valdés, D. Guillermo del Cristo, don Angel Valdés, D. José Francisco Hevia, D. Francisco Armona y Armenteros, D. Pedro de la Torre, D. Teodoro Sierra, D. Francisco Pelosa, don Manuel Lopez, D. Fernando Mendez, D. Ernesto Campos, D. Ricardo Montes, D. Luis Pimentel, D. Bernardo Riesgo, D. Isidro Zentuchi Ojeda, D. José Ramirez y Tobar, D. Francisco Polanco, D. Alfredo Alvarez, D. Ricardo Gaston, don Eduardo Baro Primo, D. José Ruibal, D. José Salazar, D. Mateo Frias, D. Alfredo de la Torre, D. Enrique Fernandez, D. Alonso Pascual, don Benito Otaola, D. Eduardo Tacoronte y D. Francisco Codina, sentenciados por el consejo de guerra celebrado en la Habana el día 27 de Noviembre del año último á la pena de seis años de presidio los 11 primeros, á la de cuatro años los 19 siguientes, y á la de seis meses de reclusion los cuatro últimos, en virtud de la causa formada á consecuencia de los sucesos ocurridos en dicha capital en los días 25 y 26 del citado mes;

Visto el informe del gobernador capitán general de la isla de Cuba favorable á la concesion de la gracia solicitada;

Considerando que es la gracia, tan acorde con los impulsos de misericordia, satisfacen igualmente á la generosidad de los nobles y esforzados defensores de la integridad de la patria en la Gran Antilla, y es merecida por el indultable arrepentimiento de los jóvenes penados, hijos de buenos y leales españoles, que en un momento de funesto extravío faltaron á sagrados deberes y ofendieron altísimos sentimientos;

A propuesta del ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo indulto á los referidos individuos por el resto de las penas que se hallan extinguidas en virtud de la citada sentencia.

Art. 2.º El ministro de Ultramar queda encargado de la ejecucion del presente decreto.

Dado en Palacio á nueve de Mayo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Ultramar, Cristóbal Martin de Herrera.»

LA PRENSA.

MADRID 11 DE MAYO DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Ayer, por fin, quedó constituido el Congreso.

Treinta y un actos quedan por discutir, y de estas, doce de candidaturas de oposicion, dando este hecho un solemne mentis á las oposiciones, que con tanta violencia han atacado la elección en general, sin haber podido concretar un solo hecho en que basar sus denuncias.

Nosotros hemos tratado esta cuestion en una sola Crónica, aprovechando para ello el debate en que tomaron parte el señor ministro de la Gobernacion, por una parte, y de la otra el Sr. Castelar; porque habiendo sido este, ya por sus especialísimas dotes oratorias, ya por el giro que dió á su discurso, quien más cargos hizo al Gobierno, y ha-

biéndole dado tan cumplida contestacion el jefe del Gabinete, nos ha parecido ocioso, y hasta importuno, molestar más la atencion de nuestros lectores, repitiéndoles uno y otro día los sonnetes de las oposiciones desechadas, y hemos por eso hasta hoy hecho caso omiso de las peroraciones federales y cimbrías.

Hoy, ya constituido el Congreso, nos ocuparemos, siquiera sea muy ligeramente, del discurso del Sr. Rios Rosas, robusto y elegante en su forma, y de verdadera intencion política en el fondo.

Con cortesía suma ha dirigido sus tiros al partido radical, pero no por ser corteses las palabras habrán dejado de atormentar á alguno de los partidarios del Sr. Ruiz, pues era seguramente la palabra del presidente el grito de la conciencia de cada uno que se sublevará seguramente contra su anti-patriótica conducta; contra los indignos manejos que ponen en juego para escalar el poder. También para los carlistas tuvo fuertes convenciones, severas pero justas, pues solo con severidad puede hacerse justicia á tal partido.

Y terminó, por fin, pidiendo á todos su apoyo, y fiando en que la representacion nacional no defraudará las esperanzas de sus comitentes, que tantas en ella han fundado.

Así todos creemos que estas Cortes, apoyando al Gobierno del Sr. Sagasta, que representa hoy las aspiraciones y tendencias de la mayoría del país, darán á esta infeliz nacion la paz y tranquilidad que necesita, y el bien estar que há menester.

Así lo esperamos todos los que anhelamos el bien público, de la dignidad y patriotismo de nuestros diputados.

EL VACIO.

Todos cuantos admiran el poderoso talento, la sagacidad penetrante, la esquisita prudencia, la flexibilidad de carácter, armonizada peregrinamente con un fondo de energía, todos, en fin, los que reconocen las grandes prendas de hombre de Estado y hábil político que reúne el ilustre y eminente patriota D. Práxedes Mateo Sagasta, han hecho también justicia al delicado tino y fina prevision con que supo iniciar, apenas deshecha la conciliacion de los tres antiguos partidos revolucionarios, una política de atraccion, asimiladora, de ancha base, como pudiera muy bien llamarse.

A diferencia del jefe de los radicales, el Sr. Sagasta que habia caído con el Gabinete del duque de la Torre, casi solo, olvidado por la mayor parte de sus antiguos amigos, acusado de reaccionario por los desleales que enarbolaban la bandera del resellamiento á pretexto de iniciar una marcha menos vacilante y más determinada en la política revolucionaria; el Sr. Sagasta, repetimos, supo rehabilitarse, tuvo entereza bastante para sostener la tradicion de su partido, del partido progresista histórico, y resignacion para esperar la hora de la justicia viendo con amargura la apostasia de los unos y la ingratitud de los otros.

Verdad es que en aquellos días en que la intriga y la traicion colocaban en manos del Sr. Ruiz Zorrilla la herencia del primer Gabinete de D. Amadeo I; en que el jefe del nuevo partido se presentaba al país como el verdadero Mesías de la revolucion de Setiembre; en que todo eran coronas para ceñir la frente del vencedor, y abrojos para lastimar la planta del vencido; en que las cien trompas de la fama pregonaban por todos los ámbitos de Europa el campanudo y pretencioso programa del Gabinete Ruiz-Mosquera; verdad es, decimos, que en aquellos días en que el Sr. Sagasta, abrumado por el peso de tantas decepciones, cohibido por la fuerza de tantas iras, y fatigado por el incesante trabajo del periodo constituyente, se ausentaba de Madrid con más desgano que esperanzas, con más desencantos que ilusiones, con más humildad que despecho, no le faltaron algunos, aunque pocos amigos, sino muy antiguos, por lo menos sinceros y leales á toda prueba, para desplegar y enarbolan en la prensa la bandera del partido progresista histórico que el señor Sagasta guardaba, oscurecida y olvidada, en el santuario de su conciencia.

¡Ah! ¡si se pudieran determinar hasta qué punto las causas más insignificantes y menos aparentes influyen en las evoluciones de la política!

Y hé aquí que mientras casi toda la prensa liberal entonaba himnos de honor al señor Ruiz Zorrilla, y en las columnas de muy contados periódicos se escribía el nombre del Sr. Sagasta, no ya precisamente para defenderle de los injustificados cargos que con despiadada saña le dirijian, sino para soste-

ner abiertamente su política; mientras esto sucedia, el Sr. Ruiz Zorrilla inauguraba el sistema de intransigencia y exclusivismo y la serie de desaciertos que tan rápidamente habian de conducirle á su desprestigio y completa ruina, en tanto que el Sr. Sagasta comenzaba también la patriótica tarea de reconstituir en un núcleo vigoroso los dispersos y rezagados restos del antiguo partido progresista, asimilándoles todos aquellos elementos afines, que más tarde, y en virtud de infatigables esfuerzos, habian de formar el gran partido constitucional que hoy sostiene la situacion.

En suma: mientras el Sr. Ruiz Zorrilla se aislaba, y con un fatal instinto formaba el vacío en su derredor, el Sr. Sagasta procuraba rodearse de todas aquellas fuerzas de más prestigio y arraigo en el país. El resultado no podia ser ni siquiera dudoso: la prudencia triunfó de la insensatez, y el patriotismo de la ambicion. Al fin se habian reparado las cosas. El ángel malo habia sido vencido.

Esta exquisita prudencia del Sr. Sagasta, fuerza es confesar que se ha reflejado en todos los actos de su política, y muy especialmente en este último periodo.

Pero si hasta aquí ha sido necesaria, hoy cuando la situacion empieza á consolidarse; cuando el Gabinete tiene en las Cortes el apoyo de una inmensa mayoría; cuando todos los hombres que están al lado del poder se presentan unidos por los vínculos fraternales de una fusion lealmente aceptada, bien podemos asegurar que es de todo punto imprescindible.

Porque á menos que no sea un presentimiento algo pesimista ó una de esas quimeras hija de los temores y cuidados que engendra el buen deseo, parecemos que si el Sr. Sagasta no se reviste de una energía nunca más necesaria que en estos momentos, pudiera llegar uno en que se encontrase sorprendido en el aislamiento y abandonado en el vacío.

Por eso hemos dicho el otro día que es necesario emprender en las esferas gubernamentales una marcha enérgica y decisiva, y estrechar más, si cabe, los lazos de union entre los hombres que apoyan la política del Gabinete. De este modo, repetimos, nos haremos fuertes ante el enemigo común, y lejos de debilitar, la obra de afianzar las instituciones y sostener el orden y la libertad que hemos emprendido, tendrá un éxito tan feliz como nuestros deseos, tan completo como nuestros esfuerzos para llevarla á cabo.

LA PRENSA RADICAL.

Los periódicos radicales, con una constancia que sería digna de admiracion si la emplearan en tarea más provechosa á los intereses de la patria, continúan en su sistema de desesperada y rabiosa oposicion al actual Gabinete, que á pesar de sus ataques, y contra todos sus deseos, goza cada vez de mayores simpatías y á cada momento recibe nuevas pruebas de la adhesion y apoyo que el país le viene dispensando.

Al efecto no se dan punto de reposo para inventar noticias y confeccionar últimas horas, que luego los hombres de su partido se encargan de recoger y comentar á su gusto en los círculos altos y bajos, donde se introducen, por cuyo medio esperan sorprender la opinion y arrebatarse las riendas del poder, que es el objeto de todos sus afanes, la base de todas sus maquinaciones.

Descuella entre dichos diarios, uno que con sus escarceos y hábiles maniobras, logró mantenerse siempre á flote en el revuelto mar de la política; que no obstante la indulgencia con que ha sido tratado por las situaciones, tiene el triste honor de ser el más mordaz en sus sátiras, el más apasionado en sus censuras, y el más atrevido en sus invenciones. No es posible leer un número del tal orgullo, sin tropezar con algún suelto de los llamados *de efecto*, destinados á alucinar á algunos incautos, ó con algún furibundo artículo que hace asomar una sonrisa de lástima á los labios de todo el que se detenga á considerar el despecho que ha guiado á su autor, que suele ser, según publica voz y fama, alguno de los santones cimbríos que hoy por hoy le inspiran.

Nada, pues, tiene de extraño que la insurreccion carlista, que está á punto de expirar gracias á las enérgicas y acertadas disposiciones del Gobierno y al valor y lealtad del ejército y voluntarios, le haya suministrado materia abundante, para, en union de sus cofrades, hacer cundir la natural alarma que produjo tan descabellada y criminal intencion, participándonos un día el levantamiento de nuevas facciones, otro la derrota de alguna columna, otro la inminencia de

una desastrosa guerra civil, y todo resguardado por la vaguedad de un «se dice», ó como si sencillamente se hiciera eco de rumores que solo llegaban á sus oídos, á fin de que no se adivinase á primera vista la intencion que le guiaba al echar á volar tanta inexactitud, tanto malévolo anuncio.

Verdad es que hasta ahora ningún efecto han producido semejantes manejos empleados por el partido radical; pero debemos, sin embargo, hacer presente á los liberales de buena fé, á los amantes de la revolucion de Setiembre, á los dinásticos verdaderos, en una palabra, que permanezcan alerta contra la astucia y mala fé de nuestros adversarios que no desperdician ocasion para destruirnos, sirviéndose para ello, unas veces de la cizaña que pretender hacer brotar en nuestro campo, y explotando otras las influencias que conservan aún en todas las esferas de la gobernacion del Estado, merced á la nobleza y lealtad del Gobierno.

Vender arteramente á la situacion que los respeta, prevalerse de la generosa compasion de aquellos á quienes ultrajan convirtiéndose en ciegos instrumentos de los eternos enemigos de la libertad, este es hoy el proceder de nuestros amigos de antes, que ofuscados por la ambicion ó arrastrados por pérdidas sugestiones, se van pareciendo á ciertos otros políticos, los que, con tal de conseguir el logro de sus deseos, nada les habria importado que se hundieran en el abismo, religion y monarquía, patria y libertad.

CRÓNICA POLITICA.

Hácese cargo *La Epoca*, en un meditado y extenso suelto, de las razones que han podido influir en el ánimo de los republicanos para no secundar el movimiento carlista, y atribuye á un razonable miedo que los demagogos inspiran á los jefes del partido, el que este se haya contenido en los justos límites de la prudencia, y terminá la previsora *Epoca* aseverando, que «mientras no presenten las instituciones condiciones de solidez, y no se establezca un orden medianamente regular en la constitucion y direccion de los partidos; mientras cada día haya una crisis y amenace un conflicto; mientras la agitacion constante, producida por la evidencia de la inestabilidad de la situacion política subsista, debe temerse que sobrevenga de repente una de esas catástrofes en que los republicanos de primera fila sean arrollados por los de las últimas, y detras de los republicanos lleguen los socialistas, y detras de los socialistas los que incendian ciudades y fusilan rehenes, no ya por el fanatismo de doctrinas utópicas, sino porque se complacen en el mal por el mal, y procuran el exterminio, no como medio triste de llegar á sus fines, sino como fin definitivo y realizacion de su ideal de destruccion y de barbarie.»

Creemos que las instituciones actuales cuentan con las suficientes condiciones de solidez para tener á raya á los carlistas, á los federales y á cualesquiera otros partidos que levantaran bandera facciosa para atacar la legalidad, y no es cosa que debe causar espanto, ciertamente, el que haya grupos discolos, cuya sed de mando y conducta aventurera, perjudique un tanto la regular constitucion y direccion de los partidos, porque mientras exista un Gobierno liberal y fuerte como el actual, las rebeliones no podrán causar, sino algunas accidentales y pasajeras perturbaciones en el país.

¿Cree por ventura *La Epoca* que no ha entrado por mucho en la presente conducta de los republicanos la firme y resuelta actitud del Gobierno en las actuales circunstancias?

Por lo demás, *La Epoca* describe con precision y gran verdad los desastres de que serian víctimas ellos mismos si llegasen á triunfar en España, siquiera fuese por un solo día, los republicanos.

No tiene razon de ser la noticia que dan á *El Times* desde París de que á consecuencia de la insurreccion carlista no podrá el Gobierno español pagar el semestre próximo de la deuda.

El Gobierno cumplirá fielmente sus compromisos, y sean cualesquiera los planes del Sr. Camacho, que en breve pasarán al dominio público, no desatenderá tan sagradas obligaciones.

Téngalo entendido *El Times*.

La Gaceta de ayer publicó el indulto de los jóvenes estudiantes de la universidad de la Habana, complicados en los tristes acontecimientos de los días 25 y 26 del mes de Noviembre último.

Sensible fué para nosotros que la gravedad

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correos de este periódico, que lo son los de la biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 341.

del asunto en que tomaron parte dichos insperitos jóvenes diese lugar á medidas tan severas; mas el Gobierno, que está llamado á velar por los altos intereses que le están confiados dentro y fuera de la Península, tuvo necesidad de mostrarse inflexible en aquellas criticas circunstancias.

Pero si en un momento de ofusacion pudieron los hijos de leales y honrados españoles inferir una ofensa á la madre patria, hoy su arrepentimiento es notorio, y por eso el augusto monarca, oyendo la voz de la clemencia, les devuelve á sus familias para que se entreguen al cumplimiento de sus deberes, como el resto de los que residen en aquella preciosa antilla, que incesantemente luchan por el restablecimiento de la paz.

El Gobierno, por su parte, ha dado una prueba de sus elevados sentimientos accediendo á las súplicas que diferentes centros le han hecho en este sentido, y muy especialmente el *Hispano-Ultramarino*, y nosotros le felicitamos por un acto de clemencia que tanto le enaltece.

También felicitamos á los jóvenes estudiantes por su libertad, y les exhortamos á que huyan del filibusterismo y se agrupen alrededor de la bandera de España, generosa siempre con los que defienden su honra y sus laureles.

Nuestro colega *El Universal* cree que hemos padecido hasta ahora de *oftalmia*, cuando dice que ya empezamos á ver claro.

Se equivoca el colega, pues que somos *préstitos*; y por lo mismo, si vislumbráramos que el ministerio que preside el señor Sagasta perjudicaba con sus actos y su política los intereses generales del país, las conquistas revolucionarias y las instituciones que felizmente nos rigen, esté seguro, que sin ambages ni rodeos le combatiríamos, con la misma entereza, con la misma decision, con la misma energía con que combatimos la desatentada política del Sr. Zorrilla.

Para nosotros el país y sus intereses morales y materiales están muy por encima de las personalidades y del egoismo de los partidos.

Segun noticias fidedignas, parece que no se hará esperar muchos días el nombramiento de los nuevos gobernadores civiles.

Nunca con más urgencia que ahora se necesitan estos nombramientos; pues además de haber varias provincias vacantes, y algunas de ellas de suma importancia, las circunstancias especiales por que venimos atravesando, hacen precisa la eleccion de los gobernadores propietarios y el relevo de los que hayan presentado su dimision ó vayan á ser sustituidos.

La flamante *Igualdad* hace en su artículo de fondo de ayer una ligera reseña de quienes son propiamente dichos los verdaderos facciosos, y entre otras premisas, sienta la de que «es faccioso todo aquel que escarnece y viola las leyes de un país, ó contribuye á que estas sean impunemente conculcadas.»

De esta gran verdad que ingenuamente confiesa el colega de genio sombrío, sacamos nosotros el siguiente argumento: Es así que los federales escarnecen y violan en las Cámaras, clubs, periódicos y barricadas las leyes del país, y que contribuyen con sus predicciones á que estas sean impunemente conculcadas; luego los federales, con sus parientes los carlistas, son los que en realidad deben apellidarse facciosos, siguiendo en un todo la tesis que para esta deducion nos suministra la filosófica *Igualdad*.

El alcalde de Oñate, Sr. Guerrico, ha estado expuesto á ser víctima de la faccion. Parece, segun el *Euzkara*, que varios facciosos se empeñaron en fusilarlo porque creian que no les servia á su gusto, y sin la intervencion de algunos curas y un titulado oficial, difícilmente se habria salvado. Anteayer pudo abandonar el pueblo y trasladarse á esta ciudad, como lo han hecho otras familias que se ven precisadas á emigrar para no ser víctimas de estos nuevos vándalos.

Trasladados este suelto á *El Pensamiento Español*, que tanto se queja por una accion que supone cometió un señor comandante del ejército, para que imparcialmente juzgue quienes son los que cometen violencias y atropechos.

¡Siempre los mismos! Ven la paja en ojo ajeno y no ven la viga en el suyo.

De *La Epoca* tomamos la siguiente noticia:

«Una de las pruebas de la necesidad absoluta que hay de que el paisano vascongado que su idioma especial, no permaneciese extraño á todo el movimiento social, sin más impresiones del resto del mundo que las re-

cibidas por conducto del cura, es que en Estella había causado el mayor asombro ver en misa al general en jefe con todo su cuartel general.

Las palabras de *La Epoca* encierran una verdad profunda. La experiencia nos lo ha demostrado, y hora es ya de que ciertas provincias que vejetan en la más punible ignorancia, la cual saben explotar hábilmente nuestros eternos enemigos, entren en el concierto nacional por las puertas de la libertad y del progreso.

Muestra *El Pensamiento Español* gran cuidado por que algunos periódicos han dicho, y nadie lo ha desmentido, que el comandante Perreux había fusilado dos prisioneros.

El colega *neo* se ocupa de este hecho, cuyas circunstancias no conoce, y desde luego censura, y hace caso omiso del inaudito asesinato cometido en la persona del Sr. Catalán, ex-secretario de Teruel, por el cabecilla Marco y sus secuaces, persona que debía a aquel desgraciado varios favores, y que tan vilmente se los pagó.

El Parcial vuelve a honrar sus columnas con el nombre del digno ministro de Estado, señor de Blas.

Nos parece que por la redacción del buzoncillo debe andar algún Saulate, que si en estas elecciones ha sido derrotado, en otras obtuvo un triunfo que no debió, ni con mucho, ni a su prestigio ni a sus relaciones.

¿Cuánta miseria!

De lo que manifestó ayer el señor ministro de la Guerra, dice el colega, acerca de los carlistas y de D. Carlos en el Senado, nos reímos y nos reiremos más dentro de dos o tres días, con perdón del Sr. Zavala.

Riase también *La Esperanza* de lo que dice *La Correspondencia* en el siguiente suelto:

Las noticias de hoy continúan siendo contrarias para los carlistas. Por todas partes van siendo escarmentados y aumentan las presentaciones. Muy pronto los de Vizcaya sufrirán suerte igual a los de Navarra.

Prosigue en su hilaridad con esta otra noticia:

Las pirótecas militares de España construyen al día 130.000 cartuchos metálicos de los sistemas Berdan y Remington.

Y si aún sigue riéndose *La Esperanza*, digámonos si su risa y la del conejo no son una misma risa.

Hé aquí las infinitas sandeces que ayer suelta *La Esperanza*:

Se nos ha dicho que en Segura las tropas de D. Amadeo cometieron varios atropellos, y que sobre ello interpondrá al Gobierno un diputado radical.

El cura de Alcabón, que anda trayendo y llevando los periódicos, no se movió de su pueblo.

De los 32 oficiales del batallón de Figueras que está en Navarra, hay 27 bajas por muertos o heridos. Esto no lo desmentirán los periódicos oficiales.

Se habla de una nueva compañía que se ha perdido con cuatro sargentos.

De estas estupendas noticias, no nos debíamos hacer eco, porque por absurdas, no es posible que nadie las crea; pero a fin de dar un mentís a los careúndas, vamos a refutarlas.

En primer lugar, el ejército español no ha cometido atropellos en Segura ni en otra parte, y retamos al periódico casista a que si es verdad los denuncie, como nosotros podemos denunciar el villano proceder del dos veces indultado cura de Alcabón, que olvidando su misión espiritual, ha cambiado la estola por el trabuco, y el solideo por la boina, para seguir las huellas del bandolerismo defendiendo al muy estúpido Carlos siete.

Respecto a las 27 bajas de oficiales que dice el periódico colega han hecho los carlistas en el valiente batallón cazadores de Figueras, no significaría más, a ser cierto, sino que los sentimientos de los hijos del Pretendiente son perversos: pero tenga entendido *La Esperanza*, que los bravos que supieron conquistar en África un lauro para su bandera derramando su sangre y sufriendo toda clase de penalidades, perdonan el mal deseo de la gente de sotana, y obedeciendo a un sentimiento altamente nacional y patriótico, no descansarán un momento hasta escarmentar y destruir para siempre a los expúresos hijos de esta desdichada patria, que declarándose en una actitud faciosa, pierden su decoro y dignidad guerreando bajo las órdenes de un loco o malvado.

No es cierto tampoco que se haya perdido ninguna compañía con cuatro sargentos, porque el ejército español, que recuerda con vergüenza un San Carlos de la Rápita, jamás se pierde en las tinieblas del absolutismo, ni forma causa común con los fariseos de la religión.

Mal informado está el corresponsal del *Diario de los Debates*, cuando asegura que en la visita que el cuerpo diplomático hizo a nuestro ministro de Estado, el 23 de Abril, el Sr. de Blas aseguró que D. Carlos continuaba en Ginebra, a lo cual el plenipotenciario de Alemania replicó enseñando otro despacho telegráfico, en que le anunciaban la desaparición del Pretendiente.

Podemos asegurar que no es exacta la contradicción que el corresponsal del diario fran-

cés quiere encontrar entre las noticias del señor de Blas y las del plenipotenciario de Alemania, porque precisamente el ministro de Estado fué quien avisó al Gobierno la desaparición de D. Carlos de Ginebra. Esperamos que *La Epoca*, que de esta noticia se hace eco, rectificará como es justo.

NOTICIAS DE LA FACCION

A las ocho de la mañana del día 8 parece que se presentó cerca de Basós, a media hora de San Martín de Provensals, una partida carlista. Al poco rato, tres hombres de la misma, trabuco en mano y a imitación de los hulanos en Francia, penetraron en dicho pueblo pidiendo trescientas raciones de pan a una tahona. No pudo satisfacerseles por estar agotado aquel comestible. El cobrador de contribuciones, que a la sazón se hallaba recaudándolas en dicho pueblo, tuvo que huir a toda prisa por temor de caer en manos de los carlistas.

Según manifiesta un vecino de Tarrasa, vagaba anteayer por las inmediaciones de Matadepera, pueblo distante una hora de dicha villa, una partida carlista, compuesta de unos 170 a 200 hombres. Ignoramos si sería la de Muixi, que pocos días atrás estaba muy lejos de componerse de un número tan considerable.

Uno de estos días cuatro individuos de la facción Castells se acogieron a indulto en San Martín de Provensals. Iban completamente destrozados y estaban llenos de fatiga.

Con referencia a una persona que presenció el alzamiento carlista en el pueblo de las Bórras del Campo, sabemos que de allí salieron unos cincuenta hombres, bien armados y equipados. Los jefes, señores Vall, padre e hijo y Subietas, vestían ricos uniformes, de general el primero, y de comandantes los dos últimos. No iba ningún cura en la partida.

A continuación insertamos una interesante correspondencia que desde Pamplona dirige al *Correo Militar* el Sr. D. Nicasio Landa, médico militar que forma parte de la división Moriones, refiriendo muchos detalles de la acción de Oroquieta:

Pamplona, 6 de Mayo de 1872. Señor director de el *Correo Militar*.—Muy señor mío y amigo: Después de entregar en este hospital los heridos del combate de Oroquieta, puedo aprovechar algunos momentos de descanso para darle noticias de esa jornada, que sería siempre de inmarcescible gloria para nosotros si no fueran igualmente españoles los vencedores y vencidos.

La brigada de vanguardia que manda el general Moriones, constituida por los dos batallones de Almansa, los de Alcolea, las Navas y Figueras, y una sección de artillería de montaña, otra de carabineros, escolta de husares de Pavía y Guardia civil (a todos los batallones faltan dos compañías destacadas en otras columnas o guarniciones), salió de Lecumberri el día 3, dejando todo el bagaje y reduciendo a lo más estricto su repuesto de municiones; marchó por Leiza, atravesando montes, a Ezcurrea y de allí a Erasmun, donde alcanzamos a ver la retaguardia del enemigo, que se retiraba por las alturas de la izquierda; las noticias adquiridas en el sitio donde habían pernoctado, nos cercioraron de que su número pasaba de 4.000 hombres. En la madrugada del 4 salimos de Erasmun, y por cuevas pedregosas marchamos a Saldias; el cielo estaba despejado y el sol calentaba mucho; la tropa iba sedienta y agredida mucho la caridad de las mujeres de este pueblo, que, colocadas con erradas de agua al lado del camino, les ofrecían este refresco.

En Labayan supimos que había pernoctado la facción que nos llevaba dos horas de ventaja, y que ya llevaba consigo al Pretendiente, noticia que nos sorprendió en extremo, pero que fué corroborada después.

En todos estos pueblos se quejaban mucho de los excesos y atropellos que iba cometiendo la facción, falta de provisiones. A las diez y media aprehendían nuestros soldados, en las Tejerías de Uroz, cinco vacas vivas, pan y vino que iba para el enemigo, y en el acto se distribuyeron estos dos últimos con gran contentamiento de todos. A las doce se continuó la marcha, buscando los carabineros la pista del enemigo en el césped de la montaña; atravesamos con un sol brillante soberbios bosques de hayas, y a las tres pasábamos el puente de Elazburu de Donamaria, bajando por pendientes rapidísimas, resbalando caballos y cañones hasta encontrar el río, por un desfiladero que la proximidad del enemigo hacía muy peligroso; este, sin embargo, no nos esperaba: a las cinco y media llegamos a la Ferrería de Oroquieta y un tiro aislado y un fuego graneado después, nos advirtieron que había llegado el momento solemne. El soldado iba fatigado por doce horas de marcha trabajosa con un sol canicular; no había bebido más vino que el poco que se cogió por la mañana, y sin embargo, al escuchar el redoble de la fusilería, sin otro toque, todos tiraron los palos que llevaban y se lanzaron a la carrera por la cuesta que va a Oroquieta, sufriendo un nutrido fuego, así del pueblo como de las colinas que tiene a su izquierda. Dejo la descripción técnica del combate y toma de Oroquieta, porque más exacta de lo que yo pudiera hacerla la tendrán en el parte oficial, y me limito, como antes, a consignar impresiones personales.

El primer herido fué el cabo de gastadores de Almansa, a quien extraje la bala sobre el campo; poco más allá cayó un cazador atravesado de sien a sien, sin tiempo para exhalar ni un ¡ay! luego otros cazadores, y más allá encontramos cadáveres de los enemigos: ocupada a la carrera la primera casa del pueblo, se instaló en ella el hospital de sangre, y las camillas de las Navas fueron trayendo heridos mientras resonaba el combate por las casas del pueblo: el general Moriones había tenido herido su caballo blanco, y señalaba a los cazadores de Alcolea una casa cuyo nutrido fuego hacía presumir que allí defendían los insurgentes a su rey; pero solo sostenían su

retirada, y cuando las dos piezas de montaña hicieron volar con sus balas rasas los tejados y ensacharon las ventanas, y con sus granadas ordenaron las masas enemigas, la multitud se expació por los montes, y los que defendían el pueblo izaron banderas blancas pidiendo cuartel; concedido, desde luego, fueron bajando y entregando las armas, siendo recibidos por el soldado, a pesar de la excitación del combate, con todo el respeto que merece el valor desgraciado; ni uno de los 750 prisioneros que allí en un momento se cogieron, tiene un bayonetazo: los que se dieron fueron en el combate. Así nuestros soldados acreditaron que saben ser tan bravos en la pelea como generosos en el triunfo.

Así los heridos carlistas estuvieron acostados entre los nuestros sobre la paja del hospital de sangre, asistidos y socorridos lo mismo que estos: los médicos de Figueras y Alcolea, señores Frelles y García Marchante, acreditaron tanto su valor como su ciencia. El fuego y el combate terminaron a las dos horas: el trofeo de armas y municiones era como el de prisioneros: la mayor parte de los centenares de fusiles recogidos eran del sistema Ibarra, y lo mismo los abundantes cajones de cartuchos.

Esperamos que este hecho de armas tan decisivo, ponga término a esta funesta guerra, y en tal caso podrá darse todo por bien empleado: ojalá hubiera podido llegarse a este resultado sin efusión de una sangre tan preciosa en una como en otra parte, pues en ambas es española.

Sea dicho en honor del general Moriones, que puso por su parte lo necesario para que así sucediera, pues tengo entendido que por medio del párroco de Erasmun les hizo saber que si depositaban las armas habría indulto para los que no fueran jefes, y aun facilidad de huir a Francia para estos; pero que si esta proposición no era aceptada desde luego, el escarmiento vendría a las veinticuatro horas. Así ha sucedido.

El día 5, después de enterrar los muertos y recoger el trofeo, volvimos a Irurzun, trayendo los prisioneros y los heridos trasportables a lomo: los demás quedaron en Oroquieta, a donde ha ido a socorrerlos una ambulancia de hospitalarios de la Cruz Roja, organizada por el comité de Navarra, que en esta ocasión ha desplegado un celo y caridad admirables: en esta ambulancia van jóvenes de las familias más distinguidas.

Dispense lo desaliado de esta carta, que no tengo tiempo de volver a leer, y disponga de S. S. Q. S. M. B., Nicasio Landa.

Sabemos que en muchos pueblos de la provincia de Reus, en vista del movimiento carlista, han formado causa común los republicanos con los voluntarios de la libertad para combatir a los sublevados.

Según ciertas remitiadas desde Biarritz al *Times* por lord Howden, los carlistas se quejan de que todo les ha faltado; Morella, con la que contaban en Aragón, y Bilbao, que debían sorprender por inteligencias que tenían en Vizcaya. También en vez de cinco millones de francos, su empréstito se había reducido a medio, no debiéndose entregar el resto sino cuando tuvieran una plaza fuerte. De 15.000 carabineros Remington, solo 3.000 les habían llegado. Además el movimiento socialista y republicano de Andalucía había sido un fracaso. Vizcaya y Navarra fueron las únicas que respondieron a sus esperanzas, exceptuando las capitales, siendo temible para el Gobierno el aspecto que presentaban Durango, Orduña, Guernica, Estella, Oñate, que ya se preparaba a publicar su célebre *Gaceta*, y otras poblaciones.

Tenemos entendido que en Torrijos, pueblo importante de la provincia de Toledo, se ha organizado una fuerza por indicación de la autoridad, consistente en unos 100 hombres, para repeler a cualquier partida carlista que se presentase y quisiera entrar en la población.

Lo mismo sucede en la Puebla de Montalbán (Toledo), donde hay 400 hombres dispuestos a defender el orden y la libertad, dado caso que los ilusos partidarios del Tercio quisieran alterarlo, o que quisieran hacer una tentativa para entrar en dicho punto las partidas que por aquellos contornos vagan.

Parece que los voluntarios de la Puebla Nueva (Toledo) han pedido al Gobierno, por conducto de un diputado, 100 fusiles, que se les tienen concedidos desde que era regente del reino el general Serrano y que todavía no se les habían entregado. Creemos se verán ahora cumplidos sus deseos, según ofreció el Sr. Sagasta.

Ha dicho un periódico francés que los absolutistas mallorquines habían facilitado 30.000 duros para atender a los primeros gastos de la sublevación carlista, y según *El Eco de Mallorca*, circula por allí el rumor de que se continúan recaudando cantidades para enviarlas al Pretendiente.

Los voluntarios de la libertad de Argentera (Lérida) con su capitán D. Pablo Crusat al frente, se han unido a los sublevados que manda don Matías Vall.

El *Euzkara* de San Sebastián asegura que Recondo ha dado orden de suspender el alistamiento forzoso, y dice a este propósito: ¿Será una treta para que los ausentes se presenten?

La desmoralización aumenta en la facción Ayastuy, dicen de San Sebastián. Este y Unceta han sido amenazados por los suyos con que serán fusilados.

El comandante militar de Estella, con fecha del 8 ha manifestado al capitán general de las Vascongadas, que los 3.000 hombres que se dirigían hacia aquel punto se han disuelto en los pueblos inmediatos, presentándose a los alcaldes. En Pamplona, Artajona, Arbizu, Legarda, Mañeru, Puente la Reina y otros pueblos lo verificaron ayer 429 de diferentes partidas.

La de Agastuy que había sido aumentada por más de 400 hombres que le dejó Recondo al marchar sobre Lecumberri y Leiza, ha huido sobre Vizcaya a la persecución de las columnas.

Anteayer de madrugada se levantó en Sierra Prieta, cerca de Valdepeñas, otra partida, creemos que republicana, compuesta de unos treinta hombres.

De Valdepeñas salieron una compañía del batallón cazadores de Béjar y algunas parejas de la Guardia civil en su persecución, según participa el comandante de la fuerza que vigila Despeñaperros.

No es cierto lo que dice *El Pensamiento Español* referente a la partida mandada por el cura de Alcabón. Dicho diario asegura, en primer lugar, que esta partida se compone de 50 hombres, y en segundo, que anteayer entró en Novés. Nosotros, más autorizados tal vez, podemos decir que anteayer a las seis de la tarde, dicha partida se encontraba en Almoroz, compuesta de 33 infantes: durante el día anduvo vagando por la jurisdicción de Hormiñajos y Escalona, pueblos distantes cuatro y cinco leguas de Novés. Van muy mal armados y casi desnudos.

De las mil armas cogidas a los facciosos de Oroquieta, la mayor parte son de sistema antiguo y en muy mal estado de servicio.

En Bilbao, según *La Correspondencia*, se estaban construyendo por la mayor premura tres fuertes de campaña, con dos cañones rayados cada uno.

Se ha mandado al director general de Artillería disponga inmediatamente el envío a Navarra de una batería de montaña.

Ayer tarde se dijo que se hallaban heridos don Carlos y su ayudante Sr. Calderón. Lo ignoramos.

Parece que el general Serrano saldrá muy en breve para las Provincias Vascongadas, donde las atenciones de la guerra van haciendo precisa su presencia.

Los carlistas han impuesto 6.000 rs. de contribución a los padres que han ocultado a sus hijos para que no se unieran a la facción.

Por despacho de ayer se sabe que las columnas que persiguen en la provincia de Soría a la facción de Ramirez y Fernandez, están a punto de darla alcance. Hasta ahora no se les incorpora nadie.

Los carlistas de Tarragona y Lérida se muestran dispuestos a deponer las armas.

Cerca de Fraga (Cuenca) se ha presentado una partida de 25 hombres, al mando de Alfonso Alonso. Se ha dispuesto una batida por las fuerzas de Cañete y cazadores de Béjar.

La partida de Maspujols (Tarragona) se ha dispersado a los primeros tiros que se le dirigieron por las tropas.

SECCION DE NOTICIAS

Desde hoy queda encargada la administración de LA PRENSA de servir las suscripciones de «La Dinastía Popular».

En el gobierno civil de Valencia se están instruyendo una multitud de expedientes en vista de los muchos sellos falsos de franqueo que por allí circulan.

Tenemos ya pormenores de lo que ocurrió el domingo en Almería con motivo de la quinta. Reunido el ayuntamiento, comenzó las operaciones preliminares del sorteo, y al sacar uno de los concejales el primer nombre designado por la suerte, rompió en inmenso griterío la multitud que se hallaba dentro del local, oyéndose voces de: ¡fuera! ¡fuera! ¡no queremos quintas!

Muchos se salieron a la calle, mas en medio de ese tropel, se vio una mano armada de revolver disparar hacia el alcalde y los concejales, aunque sin salir el tiro. Al mismo tiempo en la plaza se oyeron varias detonaciones, produciéndose alarmas y carreras, cerrándose casas y tiendas.

Inmediatamente se personó el gobernador con sus dependientes, contra quienes se hizo fuego por algunos grupos, contestándose con sus revolvers el comisario de policía y demás agentes que estaban a sus órdenes, resultando gravemente herido uno de estos y un joven de catorce años.

El sorteo continuó, restableciéndose el orden.

El gobernador de Valencia ha separado a varios ayuntamientos carlistas de la provincia y a los concejales carlistas de la capital.

Al recobrar su libertad un preso cumplido de la cárcel de Santander, tuvo la ocurrencia de librar a otro preso sacándole envuelto en el colchón de su uso, volviendo a ser capturado.

El Sr. D. Martín Larios, con un desprendimiento que le honra, ha facilitado a los operarios de su fábrica que han entrado en quintas, las cuotas necesarias para ingresar en la sociedad de Seguros mútuos, formada con objeto de redimirse del servicio de las armas.

Aplaudimos, como se merece, acción tan filantrópica.

Parece que en Villafraña del Bierzo (Leon) y pueblos de la comarca, se ha propagado la viruela negra con una celeridad aterradora. Así lo escriben al *Porvenir* de la capital.

Era exacto el rumor que supuso estar herido el coronel Oviedo, aunque no por el motivo que se decía. En efecto: este jefe tuvo la mala suerte de despeñarse yendo a caballo, infliriéndose una herida en la cabeza y otra en una rodilla, de poca gravedad ambas. El caballo que montaba quedó completamente inútil.

La villa de Egea de los Caballeros ha felicitado al general D. Domingo Moriones por su triunfo en Oroquieta en favor de la causa de la libertad contra los sectarios del carlismo. La carta de felicitación lleva infinitas firmas.

El Sr. D. Ignacio Rojo Arias ha dirigido un comunicado a *El Diario del Pueblo*, lamentando que lleto que es de oro; pero aceptando todas las consecuencias de dicha publicación.

Un empleado en una de las vías férreas de Córdoba se quedó dormido anteañoche cerca de los rails, sobre uno de los que extendió el brazo, a tan mala hora, que pasando un tren le cortó una mano. Conducido al hospital de Agudos le fué amputado el brazo por el inteligente facultativo D. Vicente Ceballos, auxiliado por otros distinguidos profesores.

Llamamos la atención del anuncio que en la cuarta plana insertamos de los, Sin igual, Polvos higiénicos dentífricos de espuma de coral, los que recomendamos muy particularmente a nuestros lectores por sus imponderables e inmejorables resultados.

Según la estadística del Congreso, hay 332 diputados admitidos, 49 actas pendientes de dictamen, 10 elecciones dobles, una elección aplazada, la de Lérida, y 14 credenciales sin presentar. De los 332 diputados admitidos, pertenecen a la mayoría 230.

Dícese que se van a conceder algunas recompensas a los jefes que más se distinguieron en la acción de Oroquieta.

Hoy habrá Consejo de ministros presidido por S. M. el rey.

Hoy empezarán a discutirse las actas de Puerto-Rico que, contra lo que algunos quieren, el debate será breve y tranquilo, porque la oposición no halla medio de ataque.

Ayer, como viernes, hubo recepción diplomática en el ministerio de Estado.

Ayer despachó con S. M. el rey el señor ministro de Fomento, llevando a la firma algunos decretos sobre concesión de la cruz de María Victoria.

Hemos tenido ocasión de examinar las dos obras recientemente publicadas por el ilustrado director del *Consulador de los Ayuntamientos y Juzgados municipales*, D. Fermín Abella, tituladas: *Manual del secretario de ayuntamiento* y *Prontuario de Hacienda municipal*, y reconocemos que ambas son dignas de la justa reputación que por sus anteriores trabajos tan merecida tiene este incansable autor, considerándolas además de suma importancia para los alcaldes, ayuntamientos y secretarios, a quienes se dirigen, por lo que no dudamos en recomendarlas, seguros de que nos lo agradecerán.

Estas obras, como todas las publicadas por el Sr. Abella, se encuentran de venta en la administración del periódico *El Consulador de Ayuntamientos, Carreteras*, 12, 2.ª, y en las principales librerías de esta corte y de provincias.

El individuo que fué conducido anteañoche a la casa de socorro del tercer distrito, ha fallecido ayer a las ocho de la mañana, a consecuencia de la intemperie que padecía.

Reconocida como está por el ayuntamiento de esta capital la nueva calle de Campomanes, abierta donde existió el convento de Santo Domingo, con salida a la plaza de Prim, los vecinos que habitan en ella se quejan amargamente, y con sobrada razón, de que a pesar de esto y de haber elevado en el mes de Febrero último una instancia al alcalde popular para que se colocase el alumbrado, esta es la hora que aun se ven privados de él, con grave perjuicio de sus intereses y personas, pues noches hay en que es preciso ir provisto de una luz para recorrer el trayecto de ella. Rogamos, pues, al señor alcalde, en nombre de dichos vecinos, atienda con solicitud tan justificada petición.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA»

BOMBAY 8.—A consecuencia de las inundaciones de la India han quedado más de 1.000 personas; 12.000 han quedado sin abrigo y 3.000 se hallan sin medios de subsistencia. Se habían roto 40 esclusas de diferentes rios.

LILA 8 (retrasado).—«El Propagador» anuncia que han comparecido ante el tribunal de policía correccional el ex-secretario general de la prefectura de aquel departamento y varios comerciantes extranjeros, por la causa que se sigue con motivo de las escandalosas ventas de objetos de guerra.

PARIS 8 (retrasado).—El general Chanzy ha pronunciado hoy un notable discurso en la reunión del centro izquierdo, abogando por que se haga un ensayo leal de la república bajo el Gobierno del Sr. Thiers.

VERSALES 8, noche (retrasado).—Asamblea nacional.—El general Chanzy pide que el proyecto disponiendo que el general Bazaine comparezca ante un consejo de guerra, sea enviado a una comisión encargada de emitir dictamen.

El Sr. Beniferger dice que la comisión ha visto con disgusto que la exposición del proyecto del decreto sometiendo al mariscal Bazaine a un consejo de guerra, se apoye únicamente en la petición hecha por dicho mariscal en la carta que dirigió al presidente de la república.

AMSTERDAM 8.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español a 28-7/8. El portugués a 89-00.

AMSTERDAM 8.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español a 29-3/8. El portugués a 89-7/8.

ROMA 9.—Carece de fundamento el rumor de que se hacen eco algunos periódicos de que el duque de Parma ha venido a esta capital para solicitar una declaración del Papa a favor de D. Carlos.

El duque de Parma ha venido únicamente para ofrecer sus respetos a Su Santidad.

LONDRES 9.—El descuento ha sido elevado a 5-0/0.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Mayo de 1872.

Se abre la sesión a las dos y media.
Se lee el acta anterior y queda aprobada.
Se presenta la dimisión del Sr. Muñoz de director de la Casa de Moneda.

Se da lectura de algunos otros documentos.
Entrándose en la orden del día, se procede a la constitución definitiva del Congreso.

Después de dar lectura a los artículos del reglamento, que se refieren a la elección de mesa definitiva, deja la presidencia el Sr. Ríos Rosas y la ocupa el Sr. Balaguer.

Se comienza la votación de presidente.
La Cámara presenta un aspecto elegante, pues todos los diputados asisten fríos y guantes blancos. Concluida la votación, se procede al escrutinio que da el siguiente resultado:

Sr. Ríos Rosas 161
Papeletas en blanco 57

Queda elegido presidente el Sr. Ríos Rosas.
Se procede a la elección de los cuatro vicepresidentes, resultando:

Sr. Elduayen 157
Sr. Moreno Benítez 154
Sr. Balaguer 143
Sr. Garrido 122

Se entra en la elección de secretarios.
Verificada la votación, obtuvo el siguiente resultado:

Merelles 127
Martínez 124
Ulloa 66
Moreno Rodríguez 60

Quedaron por tanto elegidos secretarios los señores Merelles y Moreno Rodríguez, se procedió al sorteo entre ambos y resultó designado para tercer lugar el Sr. Moreno Rodríguez y para cuarto el Sr. Ulloa, ocupando el primero el Sr. Merelles y el segundo el Sr. Martínez.

El Sr. Presidente: Señores diputados, por tercera vez tengo el honor de dirigir vuestras deliberaciones, llamado a este sitio por vuestras benevolencias y espontáneos sufragios. No hallando en mí títulos para merecer tan alta y reiterada confianza, no puedo atribuirle sino a la fe y constancia con que en este recinto y fuera de él, lo mismo en este elevado puesto que en aquel modesto escaño, he defendido siempre la autoridad, la dignidad, la inviolabilidad, la inmunidad, los derechos de las Cortes españolas.

Insistiendo en esta conducta, y contando para continuarla con la cooperación de todos los señores diputados, de todos los partidos, de todos los grupos congregados en esta Cámara, mi norma será la ley que vosotros os habéis impuesto, el reglamento que vosotros habéis adoptado.

Cuando ese reglamento, porque no siempre las reglas escritas bastan para todos los momentos, para todos los accidentes, para todas las crisis, cuando este reglamento no me sea bastante, tomaré consejo de mi buena fe y de la imparcialidad y la justicia con que he procedido siempre, sino con acierto, al menos con sana intención y con buen deseo.

Creo que me ayudará a desempeñar esta tarea la misma situación política creada por la revolución de 1868, porque esa revolución ha labrado en mí, lo mismo que en la sociedad, lo mismo que en todos los partidos, buscando cada uno, buscando cada hombre, buscando cada partido nuevos ideales, desmenuando más profundas tendencias, abrigando más vastas aspiraciones. Y en este rudo trabajo todos hemos hecho caudal de tolerancia, que suple por la imparcialidad aquí cuando no la ignora.

Y entre los partidos que han nacido ó se han transformado en esta revolución, yo, hombre monárquico, debo dirigirme más principalmente a los partidos monárquicos que han elaborado la Constitución, que han hecho la revolución, que han levantado la dinastía, que han erigido, y á quienes toca mantener y consolidar la legalidad existente.

Dos partidos monárquicos amigos de esta legalidad, comprometidos por sus convicciones y por su honor en robustecerla y fecundizarla, figuran en esta Cámara. Necesario es, porque ley necesaria es esta en todo régimen libre, que sean adversarios; pero, pues parten de los mismos principios fundamentales, pues caminan a los mismos fines, aunque difieran en los medios, estos partidos son hermanos, y deben combatir como adversarios, pero combatir con armas corteses, con armas leales, como hermanos.

Uno de estos partidos es el partido dominante, el partido que está en mayoría en esta Cámara. Sus deberes, así por lo grave de la situación, como por la naturaleza de su misión, por ser en la actualidad el partido gobernante, son más grandes, más estrechos, más imperiosos, que los del partido su adversario: yo solo diré a este partido, al que pertenezco, que su primera necesidad es la unión, es la disciplina, la fraternidad, la concordia; porque sin unión y sin disciplina, en ninguna circunstancia, ni en circunstancias normales, ni en circunstancias críticas, se puede gobernar, se puede legislar, se puede mantener la paz pública, se puede restablecer el orden moral, se puede dotar a la nación de todos los bienes que siempre, y ahora más que nunca, necesita; ahora que una facción, soñando absurdos, aspirando a imposibles, imbuida de odios, sedienta de venganzas, enciende la guerra civil y derrama la sangre de los españoles por la quinta vez en el período de un siglo.

Yo espero, pues, de todos los señores diputados, de todos los partidos aquí congregados, que cooperarán conmigo al buen régimen de esta Cámara, así como espero de los dos partidos monárquico-constitucionales que cooperarán a restablecer la paz pública, a dotar a la nación de las leyes más urgentes, a resguardar y asegurar irrevocablemente la integridad del territorio, a ahogar la guerra civil en ambos emisferios, a constituir definitiva y ampliamente la monarquía constitucional, que ha sido la aspiración de toda mi vida, y por la cual pelearé constantemente mientras tenga un aliento. He dicho. (Bien, bien).

Se declara definitivamente constituido el Congreso de los diputados: este acto se pondrá en conocimiento del Gobierno de S. M. y del Senado; y pues hay tiempo, se procede al sorteo de secciones.

Verificado acto continuo el sorteo de las secciones, se preguntó al Congreso si con arreglo al reglamento se reunirán mañana las secciones para constituirse, y se acordó afirmativamente.

El Sr. Gamazo: Ruego a la mesa que remita al Gobierno nota de las actas cuyo testimonio no ha traído el interesado, para que se proceda a anunciar la vacante y a nuevas elecciones, con arreglo a la ley electoral.

Se anunció que el Senado había elegido los señores senadores que en unión de los diputados nombrados por el Congreso deben formar la comisión interventora de las operaciones de la Deuda.

Pasaron a la comisión varios documentos relativos a las actas de Guadix y Figueras.

Pasaron a las secciones los suplicatorios pidiendo autorización para formar causa a los señores Nocedal, Antuñano y la Hoz.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes proponiendo la aprobación de las actas de Coarbo

(Puerto-Rico), y admisión de D. Bonifacio Cortés; Ropiedra (Puerto-Rico), y admisión de don Francisco Javier de Oteiza; Ponce (Puerto-Rico), y admisión de D. Manuel Becerra; y La Nava (Valladolid), y admisión de D. Cándido Pimentel Arévalo.

El Sr. Presidente: Orden del día para mañana: los dictámenes leídos y la constitución de las secciones, suspendiéndose la sesión en caso necesario para la reunión de aquellas.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

SENADO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. VICEPRESIDENTE DON TELESFORO MONTEJO.

Sesión celebrada el día 10 de Mayo de 1872.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Quedó sobre la mesa, para conocimiento de los señores senadores, una comunicación del señor ministro de Hacienda, remitiendo un estado de las cantidades mandadas satisfacer por el Tesoro a los profesores de instrucción primaria.

El señor secretario de la comisión permanente de actas leyó un dictamen relativo a la admisión de los Sres. D. Enrique Climent, D. José Benito Amado, D. Pedro de la Pedraja y D. Castor Marto, el cual quedó sobre la mesa.

Discusión del dictamen de la comisión de actas que quedó sobre la mesa en la sesión anterior.

Leído dicho dictamen, fué aprobado sin debate alguno, quedando admitidos y proclamados senadores los Sres. Barón de Salillas y D. Pedro Bañeres y Marco, que respectivamente ingresaron en las secciones 7.ª y 1.ª.

Continuando la orden del día, se anunció el debate relativo al proyecto de contestación al discurso de la corona.

Se leyó dicho dictamen y cuatro enmiendas presentadas a él por varios señores senadores.

Acto continuo se anunció que las que más se separaban eran las de los Sres. Eraso y Carramolino, y que iba a principiarse el debate por la del Sr. Carramolino.

Leído el art. 149 del reglamento, se dió cuenta de la enmienda del Sr. Carramolino, que decía así:

«Tengo el honor de presentar al párrafo tercero del proyecto de contestación al discurso de la Corona, que trata de las relaciones con la Santa Sede, la siguiente enmienda:

«El Senado se halla tan profundamente tristemente persuadido de que, bien considerada la condición actual de nuestras esenciales bases políticas y religiosas, no se puede concebir fundada esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.

Palacio del Senado 5 de Mayo de 1872.—Juan Martín Carramolino.»

Prévia la pregunta oportuna, la comisión manifestó que no la admitía.

Concedida la palabra a su autor para apoyarla, dijo:

El Sr. Carramolino: Señores senadores, ocupo este asiento por la generosa voluntad de mi patria, que en tiempos pasados me honró muchas veces nombrándome diputado; pero aunque sea tan señalada esta merced, todavía excita en mi alma un grandísimo recuerdo el cargo de senador que he ejercido por espacio de diez y ocho años, de que me desposeyó la revolución de 1868, y que debí a la generosa, inolvidable e inagotable bondad de una excelsa señora, la reina doña Isabel II, que Dios muchos años guarde.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): Señor senador, hoy ni de hecho ni de derecho hay más rey en España que D. Amadeo I. Esta es la legalidad existente que debemos respetar.

El Sr. Carramolino: Señor presidente, será la última vez, porque no tengo necesidad de repetir tan augusto nombre; pero así como se dice el Sr. D. Felipe II ó el señor rey D. Carlos III, puedo yo también decir la augusta señora doña Isabel II; pero no molestaré al señor presidente, y obedeceré su indicación, porque no tengo necesidad de insistir.

Me bastan estas brevísimas palabras para que, si alguno pudiera dudar, me conozca como un senador de oposición franca y decidida contra todo lo existente en política y en Gobierno, desde lo más humilde hasta lo más alto, con tal que sea producto propio de la revolución y contrario a las leyes que al verificarse ésta existían.

Me considero revestido de una iniciativa con la que puedo proponer el cambio de una Constitución por otra, de uno ó muchos de sus artículos por otros, y hasta puedo proponer el cambio de una dinastía ó el de un príncipe que haya reinado por otro que hubiese de reinar, pues para ello me autoriza la Constitución.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): Señor senador, cierto es que el art. 110 de la Constitución determina el modo cómo puede reformarse; pero mientras tanto no haya una proposición relativa a ese asunto de que se ocupe el Senado, no es oportuno hablar de ello.

El Sr. Carramolino: Si yo puedo en uso de mi derecho presentar al mismo una proposición de reforma constitucional, ¿cómo no he de poder hablar ahora de ella? Suplico, pues, a S. S. sea un poco más benévolo conmigo. Yo he tenido el honor de ocupar más de una vez ese sillón, y he dado a los señores senadores mucha latitud en el ejercicio de su derecho.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): Un señor secretario va a leer el art. 110 de la Constitución.

Leído por el señor secretario Abascal, dijo:

El Sr. Carramolino: La facultad que ese artículo concede a las Cortes, sabido es que ha de ejercerse por la iniciativa de alguno de sus individuos, y yo estaría en mi derecho al proponer el cambio del sufragio universal movido y expuesto a las opiniones populares, por un sufragio restringido que otorgue garantías y exprese su deseo de mantener el orden hermanado con el amor a la libertad; pero no hablaré más de ese punto, dejándolo para su lugar oportuno, y paso a ocuparme de la materia de mi enmienda.

Estalló la revolución en los últimos días de Septiembre de 1868, y en los veintidós días primeros se dieron seis decretos, que fueron otros tantos agravios irrogados a la Iglesia española.

El 12 de Octubre se publicó uno suprimiendo el instituto de la Compañía de Jesús, dando solo tres días a sus individuos para que abandonaran su hogar, y ocupándose de todas las maneras posibles, tan generosas anduvieron sus autores, que, en mi opinión, a haber estado en su mano, las hubieran enriquecido con los dones del matrimonio civil, y hasta del sufragio universal.

En 18 de Octubre se dió otro decreto suprimiendo todas las casas de religiosos de ambos sexos, que conforme al Concordato se habían establecido y eran posteriores al decreto del 67.

Al día siguiente aparece otro en que se de-

termina la disolución de las conferencias de San Vicente de Paul, ocupándose sus miserables fondos, destinados a limosnas. A los dos días se acuerda la supresión del pago de las gratificaciones asignadas a los seminaristas conciliares. Viene el 2 de Noviembre, y se acuerda la refundición del tribunal especial de las Ordenes militares en el Supremo de Justicia.

Después de estos seis decretos, el día 1.º de Enero del año 1869, se dió el relativo a la incautación de los objetos preciosos de literatura, de artes y de ciencias que existían en los monasterios y en las iglesias de las Ordenes militares, como si pudiera temerse que esos objetos no estuviesen bien guardados por sus propios y verdaderos dueños.

En 4 de Agosto del mismo año 69 se mandó a los prelados y a sus inferiores que denunciaran a los clérigos de sus respectivas jurisdicciones que sean enemigos del Estado, añadiendo que se les privara de las licencias de predicar y confesar. Todos los prelados representaron, y muchos resistieron; entonces se dió el decreto de 4 de Septiembre, por el que se mandó remitir al Consejo de Estado muchas de las exposiciones para que propusiese lo que creyera conveniente, remitiéndose al fiscal del Tribunal Supremo las de los señores cardenal arzobispo de Santiago y obispos de Osmá y de Urgel principiando a instruir las correspondientes causas contra estos prelados, las cuales quedaron paralizadas, sin duda por el arrepentimiento y vergüenza de los autores de semejante decreto.

Viene después el año de 1870 y se da el decreto de 17 de Marzo, por el que se obliga al clero a jurar la Constitución, condenando a los individuos que no lo hagan a no recibir sus respectivas asignaciones. Y por qué se ha obligado al clero a jurar una Constitución que no han jurado sus autores, las Cortes últimamente disueltas, ni nosotros? ¿Puedo por privarle de su miserable pan? No; esa hubiera sido una idea muy mezquina. Ha sido por venir al clero como se le ha vejado en todos los decretos que me voy haciendo cargo.

Se dió después la disposición relativa al matrimonio civil, dada en virtud de autorización, la que dejando aparte su articulado esta reducida a dos puntos; a decir que son buenos casados aquellos que ante el juez municipal y dos testigos del lugar se declaran y reciben por marido y mujer, y que no lo son los que celebran el santo sacramento del matrimonio *in facie ecclesiae*, si no se inscriben en el registro civil; y considerándose a los hijos habidos en estos matrimonios como naturales, según un decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, con el que se ha infringido la malamente llamada ley de matrimonio civil, según voy a demostrar; pues los hijos naturales tienen muchísimos derechos civiles; y como quiera que la ley de matrimonio civil niegue todos los derechos civiles a los hijos de los que han contraído el matrimonio canónico solamente, resulta que, al declararlos naturales, se ha faltado a esa ley.

Es preciso, pues, que el señor ministro de Gracia y Justicia procure conciliarse a sí mismo. Hay otro decreto de 3 de Setiembre de 1870, de gravedad suma para nuestras Antillas; es el relativo a la supresión de cuatro colegios de misioneros Franciscanos, destinados a la propagación del Evangelio.

El 12 de Agosto de 71 se dió un decreto que trasciende a verdadero socialismo gubernamental, pues se declaran bienes nacionales los de capellanías colativas familiares, si en el término de seis meses los interesados no obtienen de la administración pública la previa declaración que se establece.

El 1.º de Octubre salen dos decretos, suspendiéndose por el uno la provisión de las piezas eclesiásticas que correspondían al real Patronato, sin duda porque el Gobierno, conociendo que está infringido el Concordato, presume ya que no puede ejercer ese Patronato real; y por el otro se suspendía la provisión de otras piezas eclesiásticas que se proveían de diferentes maneras, sin que yo alcance por qué razón se hacía esto.

Viene después otro decreto relativo a la provisión de los deánatos, los que se proveen, según dice el mismo decreto, para que los deánatos sean representantes del Gobierno en los cabildos; como si esto pudiera hacerse, cuando nunca los deanes han tenido tal intervención.

He recorrido los principales decretos y disposiciones que el Gobierno revolucionario ha publicado desde su instalación hasta fin del año 71, y sin detenerme a hacer comentarios, solo diré que, sin que se haga la debida reparación de todo ese sinnúmero de agravios, no puede abrigarse la esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.

He concluido, y doy las gracias a los señores senadores por la bondad con que me han escuchado.

El Sr. Ríos y Rosas: Señores senadores, yo crea que el Sr. Carramolino estaría más en su lugar, atendiendo a los precedentes de S. S., facilitando esa concordia antes que imponiéndola con la serie de razones que ha expuesto, que si fueran ciertas y valiosas producirían gran efecto; pues S. S. en su discurso aumentaba de tal suerte las dificultades que en su sentir se oponen de una manera indirecta a esa reconciliación con la Santa Sede, que vendría a hacerse imposible si de los consejos de S. S. dependiera.

Pero señores, ahora, antes y en todos los tiempos que podemos recordar, ¿los obstáculos para las reconciliaciones con Roma, han nacido siempre de los Gobiernos, ó de los Parlamentarios? ¿Se ha cumplido mejor y más fielmente por los eclesiásticos, que por los Gobiernos y los Parlamentarios, lo concordado con la Santa Sede?... Pues yo afirmo, que no hay nada de comparación entre los obstáculos y las negligencias del clero para cumplir con las providencias de la Santa Sede, y las que hayan opuesto los Gobiernos y los Parlamentarios.

En 16 de Marzo de 1851 se verificó una concordia con la Santa Sede para el arreglo de los negocios eclesiásticos: en ella se establecía la reforma de las diócesis, asignándose nuevas circunscripciones; y esto no se ha realizado por las dificultades opuestas por los obispos, que no dieron ni facilitaron los datos ne esaríos para ello. Uno de los objetos del convenio de 1859 fué la permutación de los bienes, cuya propiedad se declaró al clero por títulos intransferibles. No puedo decir cuáles son los señores obispos que han presentado los datos necesarios para eso, para esa permutación ordenada por el Papa; pero creo que solo pocos, y no se ha llevado a cabo porque al clero no le place hacerla. No se ha cumplido, pues, el Concordato del 51, ni su adición del 59, porque el clero no lo ha tenido por conveniente, no obstante que esa era la voluntad del Sumo Pontífice.

Voy a examinar de un modo general dos de los agravios, los más enormes, que ha expresado el Sr. Carramolino, dejando la respuesta y satisfacción por lo que al matrimonio civil atañe, casi exclusivamente, al señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Carramolino sabe mejor que yo que el juramento del clero a los reyes y a las leyes no es cosa nueva, y aunque mis opiniones personales sobre el particular quizá no convengan con lo que se ha prescrito, es preciso convenir en que legalmente puede sostenerse, pues es una cosa de antiguo legislada. En todos los nuevos reinos, los prelados juraban a la vez que los príncipes, ciudades y ramos-homes la fidelidad al rey y a las leyes, hallándose determinado este juramento en todos nuestros códigos, así en el Fuero Juzgo como en las Partidas y en la Novísima Recopilación.

Pasando ahora a otro punto, debo decir a su señoría si cree posible que haya algún canonista que pueda estimar lícito en los prelados el que expidan censuras y excomuniones sobre ciertas materias de fuero secular ó mixto. Pues tenga entendido el Sr. Carramolino, que al fulminar las publicadas por algún obispo, esto se ha hecho violando completamente las leyes del reino, y procediendo tan temerariamente, se ha llegado a insultar los fueros legítimos y la potestad de la Corona, no habiéndose puesto el oportuno remedio por ciertos respetos errados en sus fines a determinadas atribuciones.

El Sr. Carramolino sabe bien y científicamente que no se puede usar de las censuras sino después de haber agotado completamente todos los medios así públicos como privados; y ante todo, sin contar con el auxilio de la potestad temporal para reprimir cualquier desacato que se haga contra la fe y contra el dogma, contra los cuales no ha intentado nada que yo sepa en España ninguna autoridad secular; y sin embargo, se han expedido censuras y se ha abusado de una manera tal, que se escandalizarían nuestros mayores si pudieran ver las demasías a que se está entregando el clero en materia tan grave y ocasionada.

¿Cuándo ha visto el Sr. Carramolino que se proceda más benignamente que ahora por el gobierno alguno respecto de los obispos que escriben contra el Gobierno, que critican las leyes votadas en Cortes, que atacan incesantemente a la potestad temporal? ¿Recuerda S. S. lo que aconteció con la carta del obispo de Cuenca, escrita al confesor del rey en 15 de Abril de 1766?

Sospecho que las teorías del Sr. Carramolino y las del Sr. Arrazola convendrán, serán idénticas en este punto con las mías: yo creo que estando vigentes las regalías, el patronato y la potestad económica-tutiva de la Corona con relación a la Iglesia, todos los excesos y extralimitaciones que pueden cometer los obispos en el desenvolvimiento de sus facultades espirituales y canónicas, que nadie osará poner en duda, no pueden ser juzgados sino por el gran Jurado que representa hoy y sustituye a la Cámara de Castilla para absolverlos ó imponerles las penas arbitrarias, pero justas, que se han impuesto siempre y que puedan imponerse, porque subsiste toda la anterior legislación patria.

Pero dice S. S. en su enmienda «que, bien considerada la condición actual de nuestras esenciales bases políticas y religiosas, no se puede concebir fundada esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.»

La condición y naturaleza de nuestras bases políticas y religiosas no son tan malas como el Sr. Carramolino quiere significar; las malean y tuercen las más veces de continuo las preocupaciones y pasiones de los partidos, interpretándolas y variándolas el sentido recto en que están escritas y dictadas, así como truecan de bien en mal la buena fe y recto espíritu con que se mediaron y pusieron en práctica.

¿Es España la única nación católica donde existe la libertad de conciencia? Era, por el contrario, la única en donde no existía, incluso la corte pontificia, en donde todos saben se ampara legalmente el ejercicio del culto público de los hebreos, y además, en una casa privada se tolera y consiente una capilla protestante, habiendo además cemeniterio para los dos cultos. Si los ejemplos prueban algo, y viniendo de tan alto, éste debe demostrar que no es tan mala y pecaminosa la libertad de conciencia.

Hay algunos partidos que, apegados a ciertas costumbres, que respeto por más que no pueda aplaudir, rara vez discuten con entera buena fe. A estos se puede aplicar lo que el historiador romano decía de Yugurta: *Fides plus quam Panica*.

Vamos ahora a esa especie de exposición de agravios que ha presentado el Sr. Carramolino. Ha afirmado S. S. que existe una especie de socialismo gubernamental, y se ha fundado para ello en que el Gobierno ha atacado, por medio de órdenes y reglamentos, a la propiedad colectiva. ¿Valgame Dios, Sr. Carramolino! ¿Es de ahora cuando se ha atacado la propiedad colectiva?

En primer lugar, la transformación de la propiedad colectiva, no lesionando sus fundamentos, y respetando al propietario y al dominio, no es socialismo, ni puede serlo. ¿Dónde encuentra S. S. socialismo por transformar la propiedad de colectiva en individual?

El Sr. Carramolino, por querer probar mucho, no ha probado nada; porque las corta pisas a la propiedad colectiva se han puesto por todos los Gobiernos que han venido sucediéndose desde el año 33 hasta la fecha.

Uno de los mayores agravios, según S. S., ha sido la expulsión de los jesuitas.

No entraré ahora a discutir si esa medida fué ó no oportuna, si fué justa ó injusta; pero aceptando la hipótesis del Sr. Carramolino, y aun suponiendo que fuera injusta, S. S. sabe mejor que yo, que según, mientras exista el patronato y la regalía, la corona tiene la facultad de admitir ó rechazar el establecimiento y fundación en estos dominios de las órdenes monásticas.

Respecto del segundo agravio, diré al Sr. Carramolino que no se han suprimido las órdenes religiosas de mujeres; lo que se ha hecho ha sido cumplir, y no en todas sus partes, el Concordato en lo relativo a la disminución de los conventos y acumulación de las monjas, faltando todavía por cumplir lo referente a dedicarla a la enseñanza y a ejercicios de caridad.

No me detengo a hablar de otros agravios que el Sr. Carramolino ha expuesto, porque realmente, si no hubiere vacíos que llenar y cosas que concordar y conciliar, no sé a qué conduciría el deseo del Gobierno y del Senado para que las diferencias lleguen a un término de común avenencia.

Eliminación del tribunal de las Ordenes, ha sido otro punto de que se ha ocupado el Sr. Carramolino.

No entraré a profundizar sobre esta materia; pero si me atrevere a decir que ha sido tan grande la vehemencia y tanto el interés de la corte de Roma en acabar con este tribunal y con lo que constituye el territorio exento de las órdenes militares, que yo lo defiendo como una prerogativa de la corona, como una regalía que se enlaza con otras muchas, que es uno de los fundamentos y la base de las facultades de que goza España, y de que no disfruta ni aun la Iglesia libre de Francia.

Ha hecho también S. S. un cargo al Gobierno por haber dispuesto de las bibliotecas de ciertos establecimientos religiosos, llevándolas a locales donde puedan consultarse, favoreciendo así los adelantos de la juventud estudiosa.

En esto, señores, no hay agravio alguno. Antes esas bibliotecas eran solo accesibles a algún eclesiástico, bastante raro por cierto, que tuviera alicia a las bellas letras, hoy, como he dicho, se favorece la instrucción poniéndolas al alcance de cuantos quieran consultarlas. ¿Es esto haber hecho algún mal uso de esas bibliotecas?

Tocaré muy ligeramente la cuestión del matrimonio civil, pues sobre ella he de hablar el señor ministro de Gracia y Justicia.

Yo estoy de acuerdo con el señor obispo de Cuenca, porque también deseo que se reforme la ley de matrimonio civil; pero me parece que el Sr. Carramolino está bien lejos de lo que piensa tan docto prelado, que es uno de los obispos más eminentes de la cristiandad.

Para concluir, repetiré al Sr. Carramolino que todos los cargos que S. S. ha hecho, no pueden dirigirse al actual Gobierno, porque no ha sido el autor de las medidas criticadas; y por consiguiente, espero que S. S. reconocerá que no ha estado justo atacando, como lo ha hecho, al actual Gabinete.

El señor ministro de Gracia y Justicia: Confieso, señores senadores, que al penetrar en el salón, me sentí herido por dos impresiones, de terror la una, y de desconcierto la otra. De terror, porque según llegué a comprender, el Sr. Carramolino dirigía contra mí un anatema, una especie de excomunión mayor, diciendo que el ministro de Gracia y Justicia era un violador voluntario de la ley y de la Constitución de la monarquía.

La impresión de desconcierto fué producida en mí al ver que una persona de la ilustración y del talento del Sr. Carramolino, estaba atacando violentamente a un Gobierno que representa las conquistas revolucionarias de Setiembre, sin duda porque S. S. quiere atacar de esa manera a esas mismas conquistas.

Esto es ciertamente desconcertador, porque desconcierto debe imprimir en el ánimo más esforzado el ver a eminencias jurídicas, como el señor Carramolino, ir más allá de las conveniencias reconocidas por eminencias de la Iglesia.

Afortunadamente para mí el elocuente discurso del Sr. Ríos Rosas me indemniza del disgusto que naturalmente he debido sufrir al llegar a este sitio con la inoportunidad de no haber oído toda la peroración del Sr. Carramolino.

El Sr. Carramolino, para lanzar sobre mí más pesadumbre que la que ese error vulgarísimo haya podido atraerme, forja el siguiente silogismo. No hay más ley que regule el matrimonio que la ley del Concilio Tridentino: toda determinación no conforme con esta ley religiosa que adopten los Gobiernos, es un ataque a los derechos y prerogativas de la Iglesia, es, ha dicho, y además lo que determina lo que S. S. ha dicho, y además lo que S. S. llamó. Dijo S. S. que determinaba la violación flagrante de leyes fundamentales, y llamó otras cosas que no he podido adivinar, por más que el Sr. Carramolino quisiera que yo las adivinase.

Nada hay que hacer para que este silogismo caiga por su pie. (El Sr. Carramolino pide la palabra para rectificar).

¿Cuál era la legislación vigente al tomar yo la determinación que tanto vituperas S. S.? ¿Puedo yo dudar, dada la ilustración del señor Carramolino, que desconozca hoy que la nación, cuando llegó el caso de hacer uso del principio de la soberanía nacional, y se dió la forma que tuvo por conveniente, pudo establecer lo que estableció relativamente al matrimonio?

¿Y por qué se dió de esa manera? Voy a explicarlo a S. S., para que vea lo injusto que ha sido conmigo al calificarme de violador de la ley.

Se dió justamente para no violar la ley, porque la ley de matrimonio contiene la definición de los hijos legítimos, ilegítimos y naturales.

Pues bien: yo me encontré con que la calificación de ilegítimos no podía dejarse caer sobre unos hijos que dentro de las disposiciones de la Iglesia eran legítimos, porque la legitimidad de que habla la ley de matrimonio civil siempre incluye alguna nota en los hijos, porque es nacida de ciertos actos que no considera la ley como muy morales. ¿Podía yo hacer caer la nota de ilegítimos respecto de unos hijos habidos en matrimonio sacramental? Eso sí que hubiera sido digno de censura.

Apelo a la calificación de hijos naturales, porque si los hijos naturales son los que al tiempo de la concepción ó del nacimiento cuentan con padres que no tienen impedimento alguno para contraer matrimonio, era evidente que en ese caso nos encontrábamos, con la ventaja de que aquí el vínculo sacramental estaba contraído. Por consiguiente, yo colocaba a esos hijos en la condición única en que era posible colocarlos.

Pero S. S. ha hablado también de un decreto que yo tuve la honra de expedir para la provisión de ciertas piezas eclesiásticas, de los deánatos, de las primeras sillas *post pontificalem*; y S. S. que de ha encontrado nada de censurable en la parte no dispositiva de ese decreto, ha recurrido al preámbulo para deducir que he podido tener intención de alterar las condiciones de esas piezas. Me parece que S. S. se ha equivocado.

Pero me pareció que en el decreto de 12 de Octubre se había padecido una omisión en lo relativo a la provisión de deánatos, y yo propuse salvarla publicando el de que se trata, sin alterar en nada las condiciones del oficio eclesiástico, que ha quedado constituido tal como estaba.

Ahora espero que el Sr. Carramolino recoja el calificativo de violador de la ley que hoy me ha regalado, sin el menor fundamento para ello, al pronunciar su elocuente discurso, que no he tenido el gusto de oír por entero.

El Sr. Vicepresidente (Montejo): El Sr. Carramolino tiene la palabra para rectificar.

El Sr. Carramolino rectificó, retirando, por último, su enmienda.

Faltando treinta minutos para terminar las horas de reglamento, y previa pregunta al Senado, se levantó la sesión a las seis, señalándose como orden del día para hoy, la discusión pendiente.

ÚLTIMA HORA.

SAN SEBASTIAN.—Completa tranquilidad en toda la provincia, y sin ninguna partida carlista.

CIUDAD-REAL.—La columna del Sr. García Martínez alcanzó en la alameda de Fuenteille a la facción capitaneada por Gregorio Gomez (a) el Negro y un tal Juncos, compuesta de 20 caballos, dispersándola y haciendo prisionero al cabecilla.

Se persigue a los demás, entre los que hay algún herido.

Cebada, de 6 pesetas. 62 céntimos de peseta. 7 pesetas 00 céntimos de peseta la fanega, y de 11,98 céntimos de peseta a 12 pesetas 67 céntimos de peseta el decalitro.

Nota.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 104.—Carneros, 32.—Corderos, 633.—Idem lechales 00.—Termeras, 35.—Cabritos, 00.—Total, 878.
Su peso en libras, 60.728.—Idem en kilogramos 30.696.735.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Restablecida ya de su enfermedad la aplaudida tiple del teatro de Madrid, señora Biancolini, esta noche tendrá lugar la primera representación de la bellísima partitura de Donizetti, titulada *La Favorita*.

La empresa de la compañía de ópera que actúa en el teatro de la Zarzuela, ha ajustado al eminente artista Sr. Petit, para cantar algunas funciones. La primera será *Panico*, en compañía de la señora Volpini y del Sr. Ugolini.

A petición, realmente, de muchos abonados del teatro de la Zarzuela, se ha abierto un nuevo abono a la ópera por doce funciones, que no dudamos será numerosísimo, visto el extraordinario éxito con que está trabajando la compañía, y el favor con que el público la distingue.

FUNCIONES PARA HOY.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 224 de abono.—Turno 2.º impar.—La vida es sueño.—El tonto, alcalde discreto.

ZARZUELA.—A las nueve.—Función 30 de abono.—Turno 2.º y 3.º.—Beneficio del primer barítono Sr. Quintili-Leoni.—Marta de Rhoan.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Dos y uno.—Curro Cuchares.—Canto de ángeles.—Una noche de novios.—La muerte incógnita.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 15 de abono.—Turno 2.º par.—La Favorita.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho y media.—No más secreto.—La herencia de un sobrino.—La noche de Villalar.—Un pensamiento.—Cuadros disolventes.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las ocho y media.—La leyenda del diablo.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Revista de

Madrid.—El secreto en el espejo.—Revista de Madrid.—La vida del Mesías.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRIDE.—A las nueve.—Gran función en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—(Carrera de San Gerónimo, 23).—El rapto de Proserpina.—Entrada 2 rs.

SANTO DE HOY.

San Mamerto, obispo, y San Francisco de Gerónimo.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del barrio de Salamanca.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro de las Descalzas Reales, la de Fuenclisa en Santiago, ó la de Belén en San Juan de Dios.

El miércoles, a las siete de la mañana tuvo lugar en esta capital el entierro de Sor María Agustina Basieres y Destrag, superiora de la Sagrada Familia, que falleció el lunes anterior. A pesar de que las reglas del instituto de la Sagrada Familia, prescriben que la más severa modestia presida en el enterramiento de las religiosas, los numerosos amigos y admiradores de la madre Agustina quisieron darle una prueba de cariño, acompañando su cadáver hasta el cementerio de San Martín, en cuya capilla, que ciertamente era pequeña para contener aquel numeroso acompañamiento, celebró uno de los sacerdotes presentes el santo sacrificio de la misa por el eterno descanso de la buena religiosa difunta. La hora en que se verificó la conducción del cadáver era poco a propósito, y sin embargo, una larga fila de más de cincuenta carruajes, pertenecientes a las más distinguidas familias de Madrid, formaban el fúnebre cortejo de los que quisieron asociarse al dolor de las religiosas, hermanas de la difunta, pagando así el último tributo de respeto y admiración a las virtudes de la finada.

Y era natural que así sucediese, porque la madre Agustina que durante toda su vida no ha cesado un solo momento de practicar el bien, ha muerto como una santa demostrando en su larga y penosa enfermedad las muchísimas virtudes que la adornaban. Fué fundadora en España de las hermanas de Nuestra Señora de la Esperanza, institución altamente cristiana, y acaso la más útil a la humanidad de cuantas hayan podido crearse.

Por sus excelentes condiciones, y por su esmeradísimo trato social, era aquella buena madre sumamente apreciada en todas las clases de la sociedad, a las que servía con igual celo y tierna solicitud.

Buena prueba del interés que por ella sentían, han sido las distinciones que durante su enfermedad la han prodigado infinitas y distinguidas familias de esta corte, y a las cuales sabemos que tanto la señora superiora provincial, como todas las demás hermanas de la comunidad se hallan profundamente agradecidas.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA DE LA PRENSA.

Alburquerque.—D. I. E.—Recibida su libranza, queda V. abonado a este periódico por un trimestre que terminará en fin de Julio.

Fuentes de Guoca.—D. F. L. y L.—Id., id., id. Ceuta.—D. A. B.—Id., id., id.

Alba de Tormes.—D. E. P. y A.—Id., id., id. San Mateo.—D. J. P. y C.—Id., id., id.

Almoctia.—D. R. C.—Id., id., id. Carbajales.—D. P. V. de E.—Id., id., id.

Villarcayo.—D. D. V. O.—Id., id., id. Alcañin.—D. F. L. R.—Id., id., id.

Carbajales de Alba.—D. B. R. B.—Id., id., id. Yeste.—D. L. M.—Id., id., id.

Alcañin.—D. F. L. R.—Id., id., id. Villarcayo.—D. D. V. O.—Id., id., id.

Cumbres Mayores.—D. F. de la M.—Recibidos los sellos, queda V. abonado por un trimestre que termina en fin de Julio.

Alcolea de Cines.—D. C. C.—Id., id., id. Esterre.—D. L. R.—Id., id., id.

Cañamares.—D. B. T.—Id., id., id. Calig.—D. D. E.—Id., id., id.

Cañaverol.—D. C. M. B.—Id., id., id. Boadilla del Camino.—D. E. P.—Id., id., id.

Callosa de Ensenada.—D. L. G.—Id., id., id. La Campana.—D. J. G. G.—Id., id., id.

Fuen Santa.—D. F. V.—Id., id., id. Vilademunt.—D. J. de C.—Recibida su carta, se le remite el periódico, quedando abonado por un trimestre que terminará en fin de Julio; su valor lo remitirá V. en libranza del giro mútuo a serie posible.

Pozalés.—D. M. L.—Id., id., id. La Carlota.—D. J. G. M.—Id., id., id.

Bolulla.—D. V. M.—Id., id., id. Villar del Humo.—D. P. A. M.—Id., id., id.

Corte de Peleas.—D. J. P. y R.—Id., id., id. Corullon.—D. C. A.—Id., id., id.

Castejon de Henares.—D. M. D.—Id., id., id. Rua.—D. J. M. de C.—Id., id., id.

Játiva.—Dofia A. M. de F.—Id., id., id. Vallecillo.—D. M. E.—Id., id., id.

Ciruelos de Cervera.—D. G. M.—Id., id., id. Benadad.—D. N. C. S.—Id., id., id.

Adra.—D. M. G. de M.—Recibida su libranza, queda renovada la suscripción y anotada en el libro correspondiente.

Aguilas.—D. I. G. L.—Id., id., id. Elche.—D. J. G.—Id., id., id.

Verin.—D. J. M.—Id., id., id.

Val de Alcántara.—D. S. R.—Id., id., id. Barcelona.—D. E. H.—Id., id., id.

Alicante.—D. J. V.—Id., id., id. Nieva.—D. P. S. de F.—Id., id., id.

Nerpio.—D. F. M. R.—Id., id., id. Vigo.—D. F. de T.—Id., id., id.

Penafiel.—D. T. M.—Id., id., id. Simancas.—D. M. G. G.—Recibidos los sellos, queda hecha la renovación.

Gerona.—D. B. S.—Recibidos los 12 rs. en libranza y los dos sellos, terminará el abono en fin de Junio.

Potes.—Dofia J. de S.—Recibidos los sellos, queda V. abonada por un trimestre, que finalizará en Julio. Respecto a los tratados de arquitectura, por correo pormenor.

Muras.—D. J. de D. C.—Queda V. suscrito por un trimestre, que terminará en fin de Julio, su valor lo remitirá en libranza del giro mútuo.

Dueñas.—D. N. del B.—Recibida su libranza, queda V. abonado por un trimestre, que terminará en fin de Julio.

Rivadavia.—D. J. B. D.—Id., id., id. Casabermejo.—D. A. V.—Recibidos los sellos, idem, id.

Ayudar.—D. A. S.—Recibida su carta, queda usted abonado por un trimestre, que terminará en fin de Julio, su valor hará V. el favor de remitirlo en libranza del giro mútuo.

Pineda.—D. G. S.—Id., id., id. Fubola.—D. F. R. y G.—Id., id., id.

Bilbao.—D. L. N. de las A.—Recibida su libranza, queda hecha la renovación y anotada en el libro correspondiente.

Sort.—D. C. B.—Id., id., id. Rivadeo.—D. S. M. M.—Id., id., id.

Brivesca.—D. R. C.—Id., id., id. Fuentecabron.—Recibida su carta, queda usted suscrito por un trimestre, que terminará en fin de Julio, su valor lo remitirá en libranza del giro mútuo.

Villava.—D. A. R.—Recibida su libranza por conducto de D. A. de V., queda V. abonado por un trimestre, que terminará en fin de Julio.

Hellin.—D. J. J. G.—Recibidos los sellos, queda hecha la correspondiente renovación.

Fuen Santa.—En vista de su carta, queda usted abonado a este periódico por un trimestre, que terminará en fin de Julio, su valor lo remitirá en libranza del giro mútuo.

Advertimos a los suscritores, que por su orden

se les considera como tales y que no han satisfecho el valor de la suscripción, lo hagan antes del 15 del actual, ó de lo contrario se les dará de baja.

El Administrador,

Señalamientos para hoy:
Caja de depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números del 1076 al 1100 del sorteo.
Intereses de inscripciones 1039 a 1041.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 40 DE MAYO.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS	PRECIOS	
	Del 8.	Del 10.	
Renta perp. 3 por 100	26-25	26-05	20
Idem pequeños.....	26-30	26-10	20
Idem fin de mes.....	26-05	00-00	
Inscripciones 3 por 100	00-00	00-00	
Renta perpénia exterior	31-50	31-60	10
Material del Tes. no pref.	00-00	00-00	
Denda del personal.....	00-00	00-00	
Sisas ayunt. de Madrid	00-00	00-00	
Obligaciones municipales	41-20	00-00	
Emprést Erlanger y com.	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios.....	101-50	101-50	
Id. del Banco de Catal.	00-00	00-00	
Bonos del Tesoro.....	73-30	72-55	7
Billetes id. V Julio de 71	00-00	00-00	
Idem de Octubre de 1871	00-00	00-00	
Idem de Marzo de 1873..	00-00	00-00	
Id. de dos vencimientos.	00-00	00-00	
Carp. p. de bills del T.º	00-00	00-00	
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4.000.....	89-00	00-00	
Idem de 2.000.....	00-00	00-00	
Junio 1851 de 2.000.....	00-00	00-00	
Agosto 1852 de id.....	00-00	00-00	10
Marzo 1855 de id.....	00-00	00-00	
Julio 1856 de id.....	00-00	00-00	
Obras públicas 1858.....	00-00	00-00	
Ferrocarriles de 2.000..	53-35	53-00	8
Idem nuevas de 2.000..	00-00	00-00	
Idem de 20.000.....	00-00	00-00	23
Idem nuevas de 20.000..	00-00	00-00	
Banco de España.....	181-00	181-00	50
CAMBIOS.			
Londres, a 90 días fecha.	48-90	48-85	5
París a 8 días vista.....	5-10	5-10	

DIRECTOR Y PROPIETARIO

DON LEOPOLDO DE ALBA SALCEDO.

MADRID.—1872.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Hortaleza 128.

SECCION DE ANUNCIOS.

SIN IGUAL.

POLVOS HIGIENICO-DENTÍFRICOS

DE ESPUMA DE CORAL.

Importados a la Gran Bretaña del celeste imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendables y excelentes cualidades; color agradablemente los labios, sin las contras reconocidas de los colorantes y elixires, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las cáries, limpiando perfectamente la dentadura, sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte. Cuatro reales caja.

Depósito general en España y Portugal: Calle de Hortaleza, núm. 5, segundo izquierda.

PENNA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Remediado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeitó, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitarse, cortarse, peinarse, rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa, ó tel vegetal, de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem nuevas pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 rs.; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gasa gr. ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; ó sea a 20 rs. pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 400 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; anadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para anadidos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 50, 60 y 70 rs. onza; de 60, 40, de 73, 40; de 83, 40; y de 100 a 100 rs. onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. por cachos de todas clases y tamaños, desde 1 a 30 cada uno, bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para coheros; pelucas para caballero, desde 80 a 280 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al picado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según

el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera extendido, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencilla, 2 rs.; idem un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales a precios convencionales; se hace toda clase de rayas, tapa calvas y tapa coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten avorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, borcuillas y redoncillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantados pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras clases en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten a provincias con la seguridad que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos, necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor. (1-S)

ANTIGUA ESPAÑA INDUSTRIAL.

Calle de la Montera, 21, principal derecha.

CAMISERIA.

ESPECIALIDAD EN EL CORTE Y CONFECCION.

Camisas, calzoncillos, pecheras, cuellos, corbatas, calcetines y camisetas de punto.—Sombreros de novedad, trajes y abrigos para señoras y niños.

EQUIPOS PARA NOVIAS, CANASTILLAS PARA RECIENTES NACIDOS.

Gran surtido en artículos de novedad, a precios equitativos.—MADRID.

ALMORRANAS

CURACION RADICAL CON LAS

PILDORAS Y POMADAS DE CORDIUM DEL DOCTOR LEBEL (ANDRES.)

Las Pildoras y pomada de Scordium, aprobadas por las facultades de medicina de París, Bélgica, Inglaterra e Italia, autorizadas en Rusia por el Consejo del imperio, tienen notables propiedades, calman los dolores como por encanto y retienen las HEMORRAGIAS ó flujos en pocos días sin ningún motivo de reincidencia.—El frasco de pildoras de polvos de Scordium 3 francos. De extracto de Scordium 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manuel R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

BAÑOS DE ARCHENA

HOSPEDERIA DE JOSE ANTONIO GOMEZ,

(AL PIE DEL ESTABLECIMIENTO BALNEARIO.)

Habitaciones cómodas é independientes, y trato cariñoso para los enfermos.

PRECIOS.

En primera mesa. 20 rs.

En segunda id.. 14

El coche de la casa acude diariamente a la estación a buscar a los bañistas, y se replica a estos que no se ajusten en otra parte hasta visitar esta hospedería.

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS DE F. Seltz, limón, naranja, groc, grosella, agraz y zarzaparrilla. Barrio Nuevo, 17.

Se da razon de una ama de cría de toda confianza.

POESÍAS

DE DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Bailliere, Gaspar y Roig, Gujarrío y Leocadio Lopez.

DINERO PARA HIPOTECAS DE FINCAS.

Se facilitan varias partidas, desde 2.000 duros en adelante, sobre hipotecas de casas en la corte, é igualmente sobre dehesas con renta.

Dirigirse de ocho a diez y de dos a cinco, ó por correo, a la casa-comisión de fincas, calle de Puencarral, 17, principal, Madrid.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

Vapores-correos ingleses para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires y todos los puertos del Pacifico.

De Lisboa, tres y cuatro veces al mes.

De Santander, una vez al mes.

Estos magníficos vapores, que son de mucha marcha y gran porte, con excelentes y cómodas cámaras para pasajeros de primera, segunda y tercera clase, ofrecen al viajero toda clase de comodidades y un trato inmejorable.

Para tomar pasaje a Santander y Lisboa, facturar mercancías directamente y cuantos pormenores se deseen, dirigirse al agente de la compañía en Madrid, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, número 12, donde se dan gratis los prospectos.

AVISO AL PUBLICO.

Esta compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que ha acordado que los pasajeros de tercera clase que tomen sus billetes en Madrid para Rio-Janeiro, Montevideo, ó Buenos Aires, paguen solo 1.140 rs. desde Madrid a cualquiera de los dichos puertos, están incluidos en el citado precio el pasaje del ferro-carriil, manutención a bordo, vino, cama, etc. Para tener derecho a este beneficio es indispensable tomar el pasaje en Madrid en la agencia de la compañía, calle de Alcalá, número 12.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Esta compañía previene a los señores pasajeros que no tiene en Madrid más agente ni representante autorizado por ella que el citado D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12.

TENEDURIA DE LIBROS.—Se aprende en dos meses por práctica.—Abada, 20.—Clases mañana y noche; domicilio tarde.

ENFERMEDADES SECRETAS.

CURACION RADICAL

EN POCOS DIAS.

CON LAS GRAGEAS DE SAVONULA DE BALSAMO DE COPAHIBA PURO

del doctor LEBEL (Andrés), farmacéutico de la Facultad de París.

La Savonula LEBEL, aprobada por las facultades de medicina de Francia, Inglaterra, Bélgica é Italia, es infinitamente superior a toda capsula ó inyección siempre ineficaces ó peligrosas por la estrechez que ocasionan.

Las Grageas de Savonula LEBEL, de diferentes números, 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, constituyen una completa medicación propia al temperamento de cada uno, según el esta lo de gravedad de la enfermedad.—La Savonula LEBEL agradable al tomarla, no fatiga nunca al estómago y cura radicalmente en pocos días.—Precios de los diversos números, 3 y 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manuel R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPANIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz a Puerto-Rico, pfs.	150	1—	45
Id. a la Habana.	180	120	50
De la Habana a Cádiz.	200	160	70

Comarotes reservados de primera cámara, de sólo dos literas, a Puerto-Rico, 170 pfs.; a la Habana, 200 cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de 2 años gratis; de